

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10	30
Provincias.....	12	36
don por medio de comisionado ó li- brerías de Admi- nistración.....	14	40
Si el extranjero.....	24	70
Idem por medio de comisionado ó li- brerías de Admi- nistración.....	28	80
Si las Antillas.....	7	20
Filipinas.....	7	100
Número sueldo UNREAL.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos  
línea ó crecidos convencionales, según las cir-  
cunstancias de los mismos. También se ad-  
miten remisiones y comisiones á precios  
razonables convencionales.  
EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos  
los días á excepción de los lunes y las gran-  
des festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año VI.

MADRID.—Martes 25 de Mayo de 1875.

Núm. 1603.

## EL TEJADO DE VIDRIO.

Todo es según el color  
del cristal con que se mira.

Disgustada la prensa de oposición con el espectáculo que á sus ojos ha ofrecido la reunión del Senado, y no pudiendo censurarla, ni por el número ni por la calidad de las personas que á ella concurrieron, se ha echado á discurrir como podría desautorizar un hecho verdaderamente histórico, de gran trascendencia, y después de tanto meditar, no ha hallado *La Iberia* otro medio de censurar aquel suceso que llamar á la reunión conjunto informe de «abigarrados colores». Este es el gran defecto que el periódico progresista ha encontrado en la reunión.

En un país agitado por convulsiones políticas, en una nación que sentía un profundo malestar público, y todo esto por causas que ahora no queremos precisar, ciertos hombres políticos han podido y han debido inclinarse á aquel lado en que vieran una idea salvadora que, constituyendo un solo objetivo, sirviese de punto de partida á diferentes procedencias, que conformes en dos grandes afirmaciones, caminasen, como indudablemente caminaron, á realizar en este país, agitado por las individualidades, el bello ideal de la libertad y del orden, patrimonio de todos, y el afianzamiento de la dinastía, que está por cima de todo y de todos.

Pero *La Iberia* opina de otra manera, y pretende sostener el derecho al error, llamando perseverantes á los obsecados, consecuentes á los testarudos, leales á los impenitentes y patriotas, y buenos españoles á los que, desvirtuando de su bandera, siguen á un individuo hasta en sus extravíos.

Tal es, en resumen, la teoría de *La Iberia*, porque, según el órgano del Sr. Sagasta, la ley de los partidos es esta: se acoge con los brazos abiertos á todo el que viene: se desdice con el insulto al que se marcha, sin pararse á meditar las razones de conciencia y de patriotismo en que pueda fundar su determinación. ¡Qué ha de hacer un hombre público cuando se convence de que ha vivido en el error? persistir en él: lo demás es ser inconsecuente, y la inconsecuencia es un crimen político: esta es la lógica de *La Iberia*, que tiene izado el banderín de enganche, y denuesta y apedrea á todo el que, pasando por su casa, no inscribe en ella su nombre.

¡Por ventura han pensado y procedido siempre como hoy los sagastinos, especie de fracción como aquella llamada de los alucinados que rodeaba á Oliverio Cromwell?

El Sr. Sagasta, sobre quien pesaban los derechos individuales «como una losa de plomo», debe hacer callar al periódico que inspira, porque hay ocasiones en que no parece sino que *La Iberia* hace la biografía de su patrocinador.

El señor duque de la Torre, reprimidor de la jornada de 22 de Junio, formando en ocasiones al lado del Sr. Sagasta, vencido el 22 de Junio; el Sr. Martos y el señor Sagasta, departiendo amigablemente como compañeros en un Consejo de ministros, sin que les separen los célebres sábados negros; sin que se llamen «amores-vietos y transferidos»; sin que hablen de la célebre contrata de tabaco Boliche; sin que recuerden siquiera la acusación parlamentaria formulada á propósito de la transferencia de los dos «apóstoles» de la caja de Ultramar; radicales y sagastinos, «cimbros y calamares», seranistas y unitarios del 3 de Enero, formando todos un ministerio, especie de empresa sin afirmaciones políticas, no constituyen, sin duda, «un conjunto abigarrado», no forman un pacto inhumano, no representan nada de eso que *La Iberia* y sus adláteres dicen que es y que representa la honrosa tregua del Senado, transacción patriótica que, levantando su mirada por cima de las individualidades, toma como objetivo el trono y la libertad, hace dos afirmaciones fundamentales, y en nombre de ellas, aspira á realizar lo que en su pequeñez de miras personales, no quisieron llevar á cabo en otra ocasión suprema aquellos que hoy todo lo censuran en absoluto, porque no son ellos los que lo hacen.

Sobre vuestra previsión de hombres públicos, pesa la responsabilidad de un golpe de Estado, infructuoso para el país y únicamente de provechosos, si bien de transitorios resultados, para los inspiradores de *La Iberia*, que en su loca ambición, pretendieron establecer en España el caudillaje americano, que esto y no otra cosa representaban en el poder los sagastinos, los cuales no contaron con el apoyo de la opinión, que aspiraba á otra cosa más que á ver juntos en un Consejo

de ministros, unidos por el lazo del poder, dando tregua á la consecuencia y á la moralidad políticas, á Martos y á Sagasta, á Camacho y á García Ruiz, nombres que son entre sí una acusación permanente, una rivalidad continua y «un conjunto abigarrado» que ni se comprende ni se define.

Ver juntos á Serrano y á Sagasta, como si dijéramos al juez y al acusado del 22 de Junio; ver á García Ruiz, el autor de aquel folleto escrito en la emigración el año 67, y verlo unido con los mismos á quienes entonces acusó; ver, repetimos, todo eso, contemplarlo, estudiarlo y describirlo, dado que esta empresa fuera posible, no es ver nada extraño, nada notable, nada que repugne á la moral política, porque, como es sabido, si esos caballeros impecables y padibundos no se reunieron el 3 de Enero para resolver algo en pró del país, en cambio se juntaron para hacer un gobierno, para hacer un poder á la mejicana, que era, por lo visto, el bello ideal de aquellos angélicos, que muy consecuentes, muy leales, muy patriotas, aspiraban á hacerse un país, un partido y una opinión para su uso y usufructo particular.

Pero el sincretismo político de los sagastinos es puramente convencional, así como su política es de ocasión. Por eso, á pesar de sus contubernios, profesan la máxima de que el fin justifica los medios; y así poco les importó coligarse el 3 de Enero con sus detractores, tanta vez que se reservaron el derecho y la intención de restarlos, como lo hicieron, arrojándolos de su seno, lo mismo que mañana eliminarán á Serrano, á lo cual se dispone Sagasta, que en esto, como en otras cosas, se ha propuesto plagiar á O zógas, que á su vez y en otro tiempo jurió al duque de la Victoria.

Y cuando eso suceda, el patrocinador de *La Iberia*, seguido, como siempre, de D. Venancio y de Mansi, de Abascal y de Blas, se levantará sobre el ancho pedestal de su infinita soberbia, y dirá al país:

«Yo soy la lealtad: yo soy un partido: yo soy un sistema: yo soy la opinión pública: yo soy *La Iberia*: yo debo ser poder.»

¡Risum teneatis!

## REFORMA EN LOS IMPUESTOS.

La Gaceta ha publicado un decreto, precedido de un extenso y bien escrito preámbulo, aboliendo el impuesto sobre los fósforos.

Cuando examinamos los presupuestos que hoy rigen, expusimos nuestra opinión, contraria á tributaciones pequeñas, pues que estas producen muy escasos rendimientos, en que nada alivia la situación del Tesoro, ocasionando molestias y vejámenes á los contribuyentes, sin resultados para elevar, como han de elevarse, los ingresos.

El impuesto sobre los fósforos, no solo era diminuto, sino que gravaba extraordinariamente este artículo, lo cual producía la ruina para el contribuyente de buena fe y lo imposibilitaba de evitar el fraude, sin que se ejerciera una fiscalización que absorbería, por su costo, el total producto del citado impuesto.

El concierto celebrado con el gremio de fabricantes de fósforos, á pesar de que la cantidad convenida era solo de pesetas 2.050.000, no ha podido continuar por haberse negado á entrar en la agremiación algunos fabricantes, y también por el mucho contrabando que se hacía y que era imposible evitar.

En su vista, hubo necesidad de rescindir el convenio, como así se ha hecho, si bien ingresando en el Tesoro por cuenta del descubierto en que se halla el gremio de fabricantes de fósforos, el importe de la fianza prestada, así como los demás fondos existentes en la caja de la Sociedad al disolverse el sindicato.

En equivalencia del impuesto suprimido, se exigirá el sello de guerra de 5 céntimos de peseta en las cajas de fósforos cuando su valor llegue á exceder de las dos pesetas 50 céntimos establecido en las demás mercancías.

Hoy no era posible el aumento de las cuotas por contribución industrial á los fabricantes de fósforos, pues como se dice, con sobra de razón, en el preámbulo del decreto que nos ocupa, hasta que se tenga exacto conocimiento de las utilidades que reportan aquellos, para que correspondan en la proporción debida al sostenimiento de las cargas públicas, no se puede alterar la cuota.

El impuesto de los fósforos era insostenible, y la principal razón para ello es la

que se alega en el siguiente párrafo del referido preámbulo, que dice así:

«El impuesto debe seguir el movimiento de la riqueza en sus diversas manifestaciones, para afectarlas sin perjudicar su desarrollo y poder llevar al Tesoro el tributo con que deben concurrir á las cargas del Estado. Si la materia imponible alcanza insignificante valor, si las formas que haya necesidad adoptar para obtener recursos son de tal carácter que hagan del Fisco una inquisición molesta é impropia de las costumbres políticas de nuestros tiempos, entregando á innumerables agentes una recaudación de difícil, sino imposible vigilancia, ó valiéndose de monopolios fiscales que destruyan la libertad del trabajo individual, en ese caso todo gobierno debe renunciar á tales métodos contributivos.»

Lo expuesto es bastante para comprender que no debe prevalecer un tributo, que, como el de los fósforos, con sus exiguos rendimientos y su difícil, sino imposible, vigilancia, se hacía de todo punto insostenible.

El anterior ministro de Hacienda, el autor de los presupuestos actuales, quiso encontrar crecidos ingresos buscando rendimientos pequeños, y esto ha producido que no hayan podido sostenerse algunos tributos y que las cantidades presupuestadas no alcancen en mucho al cálculo que sirvió de base.

Cuando la situación del Tesoro es lo que todos sabemos, bueno es buscar recursos por todos los medios que sean posibles; pero no acudir á lo que constituiría una ruina para la riqueza, ó sea un monopolio que destruya la libertad del trabajo individual.

Procurarse debe la elevación de la cifra de los ingresos; más para ello, fijarse es necesario en las reformas que exige el sistema de tributación que existe y buscar la riqueza en sus diversas manifestaciones, para imponerle un gravamen prudente y racional; y para llegar á este extremo, el más justo, el más positivo y de mayores resultados, poco hizo el anterior ministro de Hacienda, y por lo tanto, los ingresos que fijó en los presupuestos no alcanzaron ciertamente la cifra consignada.

No es con el impuesto sobre los fósforos, ni con otros parecidos, como se ha de conseguir el saldo de los gastos con los ingresos, ni como se ha de extinguir el déficit; á otros medios, á otras tributaciones y á otros recursos hay que acudir si al Tesoro se le quiere dotar de lo necesario para subvenir á las atenciones del Estado.

Los antecedentes del actual ministro de Hacienda, las reformas llevadas á cabo, nos hacen abrigar la confianza de que los faturos presupuestos serán una verdad, y podrá contarse de un modo exacto con las cantidades que figuren como ingresos.

Cuando de ellos tengamos conocimiento, ya nos ocuparemos de su examen con el detenimiento que reclama asunto tan importante.

## CRÓNICA DEL DÍA.

Está todavía muy reciente la reunión del Senado para que puedan olvidarse sus naturales resultas. La prensa hace comentarios acerca de sus futuras consecuencias, pero los periódicos á quienes más preocupa lo porvenir de los acuerdos que en la reunión se tomaron, son los de oposición. El *Pueblo* lo ve todo sombrío, y augura al partido moderado su completa eliminación. Cree que hasta el Gobierno no debe ya haber sentido las consecuencias de aquella reunión, asegurando de un modo indirecto que en algunos individuos de la conciliación ha nacido la idea de una modificación ministerial que dé entrada á las otras procedencias reunidas en el palacio senatorial. Esta noticia la juzga el colega muy verosímil, dada la naturaleza de la fracción constitucional, que no trabaja de balde. Cree que la idea tomará cuerpo y consistencia bastante para hacerse paso, y hasta para dar el primer disgusto al Gobierno, que habiendo buscado en la reunión apoyo para su mayor seguridad, dice que se va á encontrar con un enemigo constante de su reposo y un ariete que, al cabo, abrirá brecha, por donde una vez rota la integridad de este ministerio puede escaparse el poder al Sr. Cánovas. Los pronósticos no pueden ser más terribles ni más dolorosos para el presidente del Consejo de ministros; pero creemos, con fundamento, que no perderá su habitual reposo por tan raras profecías. Lo mismo debe suceder á los moderados, á los cuales les dice el periódico unitario que ya irán viendo como serán los que perderán con la entrada de los constitucionales,

cuya influencia y cuyos intereses, por ser más afines, se han de unir con los de los unionistas, en contra de los elementos históricos.

Es necesario ser indulgente con los adversarios, no responder á tan gratuitos argumentos, y dejarlos discurrir á su antojo, aprovechándose de las circunstancias. Los diarios radicales emprenden otro sistema de oposición, aun cuando tampoco abandonan el sistema de las profecías, sistema muy cómodo para amedrentar á los ánimos apocados, ó á los que no comprendan las diferentes tácticas á que apelan las oposiciones vencidas.

Es muy frecuente en periódicos de esta naturaleza, ó mejor dicho, en periódicos eminentemente revolucionarios, fligir extrañezas porque en cuatro meses el primer Gobierno de la monarquía constitucional restaurada no ha terminado la guerra, y nivelado los presupuestos, y enjugado el déficit, y satisfecho todos los atrasos á los tenedores de la Deuda del Estado, y restablecido en toda su plenitud las condiciones normales del régimen representativo y parlamentario; pero á estos argumentos, responde *La Epoca* que «lo mejor sería recordar lo que la prensa revolucionaria estuvo profetizando durante largos años para el caso, que declaraba imposible, de que la restauración monárquica se realizase.» Es un trabajo que *La Epoca* se propone hacer, teniendo la seguridad de que dará un resultado muy curioso.

«Eso mismos, dice *La Epoca*, que tan impacientes y descontentadizos se muestran para exigir el cumplimiento de condiciones que nadie pactó ni pudo pactar, no se ocuparon antes sino en pronosticar toda clase de males y de catástrofes como consecuencia, que suponían inevitable, de la restauración de la monarquía constitucional.»

«Comenzaban por decir tres veces jamás; pero en la hipótesis de que, ni aun repetido tres veces, su veto tuviera eficacia, manifestaban tales terrores, tan extremado espanto, que movían á compasión cuando no escitaban á risa. Daban por seguro que la restauración aumentaría las divisiones entre los partidos liberales con grandísimo provecho de los carlistas, daría nuevas fuerzas y estímulos á la revolución, desorganizaría de nuevo los elementos conservadores, aumentaría enormemente los gastos, disminuiría los ingresos del Tesoro, sumiría la política en el caos y la Hacienda en la bancarota. Y respecto de ellos mismos, los revolucionarios daban por artículo de fé que la restauración haría emigrar á los que no anduvieran muy listos, pues los que se descuidasen algo, serían víctimas de las venganzas más crueles y de la reacción más brutal. Si hubiesen creído sinceramente lo que antes decían, y si no hubieran cambiado de opinión desde entonces, de lo que debían estar maravillados los periódicos y los hombres políticos á quienes nos referimos, sería de ver que nadie los ha borrado, ni fustigado, ni deportado á las Marianas, á pesar de los ejemplos dados, ni metido en lóbrores y húmedos calabozos, ni obligado á emigrar.»

Habiendo dicho *La Bandera Española* que la opinión va cayendo en un abatimiento horrible, lo que solo tiene oídos para ruinas disputas, como las últimas, responde *La Epoca* que sin duda alguna se notan todavía los naturales efectos del cansancio producido por la esteril y deastrosa agitación revolucionaria, y que hay, en efecto, un abatimiento muy grande en las tendencias y doctrinas del radicalismo, juzgadas por el país después de una cruel experiencia; «pero para la defensa de los principios conservadores, añade el colega, la opinión pública tiene dada en España reciente muestra de un vigor extraordinario y de una energía irresistible. Las disputas que hemos presenciado en los últimos días han tenido, es verdad, algo poco plausible; pero de todas maneras, distan mucho de ser, por lo tristes y lo funestas, como aquellas lamentables contiendas de los pasados años, que resuscitaban el carlismo, proclamaban la guerra social en Montilla y en Alcoy y en otros puntos, desgarraban la unidad de la patria en Cartagena, renovaban en Almería y en Aguilas el terror de la piratería berberisca, provocaban la intervención de las marinas extranjeras, ponían nuestros mejores buques de guerra bajo banderas no españolas, y hacían que todo el mundo llamase á España la Polonia del Mediodía.»

Es necesario que nuestros adversarios se desengañen y comprendan que, aun marchando con la lentitud que las circunstancias aconsejan, caminamos adelante, en vez de caminar hacia atrás, que es lo que real y verdaderamente se hacía

cuando se blasonaba de lo contrario; los periódicos disuten ya los puntos en que estriba la verdadera constitución del país, y lo que anoche decía *El Diario Español* es un ejemplo de lo mismo que afirmamos, y *La Política* trae también anoche un extenso y razonado artículo sobre el mismo tema, aunque un poco más concreta la idea que sirve de base á su argumentación, pues nos hablaba de la Constitución y las Cortes, insistiendo con laudable empeño en los mismos pensamientos que en otras ocasiones había publicado.

Cree el colega que la reunión del Senado y los propósitos allí manifestados en favor de una conciliación, de transacciones mutuas, de concesiones y acuerdos para esa común legalidad, son muy importantes, bajo el punto de vista de la formación de un grupo político compacto, con bandera concreta de principios fundamentales determinados, que aspira á realizarlos en la práctica. «Otros partidos que no estuvieron allí representados, añade; otras fracciones que, acatando la monarquía, no han concurrido, sin embargo, á aquel acto, podrán exponer también su credo en la materia y levantar su bandera, aceptando ó no aceptando las bases que la junta del Senado establezca. Pero si todo esto tiene importancia, considerado bajo el aspecto de la vida y del movimiento de los partidos, de su acción y de su propaganda en el país, esa importancia no puede ser decisiva, porque la resolución de punto tan esencial no corresponde sino á la nación reunida en Cortes.»

El colega termina, pues, rogando al Gobierno que fije la atención en este punto:

«Venga el decreto, dice, para la elección de ayuntamientos con el método electoral que se considere más amplio y ventajoso para asegurar la verdadera expresión de la opinión pública, y salgamos pronto de esta situación, que, si bajo el punto de vista monárquico, no puede ser más estable, bajo el punto de vista constitucional no puede ser más interina.»

El domingo por la noche se verificó el enlace de nuestro amigo y compañero el Sr. D. Saturnino Estéban Collantes con la señorita doña María de Sandoval y Krus, teniendo lugar la ceremonia en el salón de embajadores de la presidencia del Consejo de ministros.

El Excmo. señor cardenal Moreno, arzobispo de Valladolid, dió la bendición nupcial á los novios.

Fueron padrinos los Excmos. señores marqueses de Alcañices en nombre de S. M. el Rey y de S. A. R. la Princesa de Asturias.

Fueron testigos los Sres. D. Antonio Cánovas del Castillo y D. Juan Perez San Millán.

Asistieron: los ministros.—El capitán general de Madrid, Sr. Primo de Rivera.—El gobernador, señor marqués del Pazo de la Merced.—El alcalde, señor conde de Toreno.

Los individuos más próximos de las familias de los novios.

La señora de Torres Adalix y sus hijas.—El baron de Eroles y señora.—Marqueses de Santa Genoveva.—La señora de Polo y sus hijas.—Las señoritas de Perez San Millán y Alegre.—Los marqueses de San Carlos y de Monistrol y de Caba.—Los condes de Heredia Spínola.—La Romera.—Valencia de Don Juan y Vista Hermosa.—El ministro de Portugal, M. d'Antas.—D. Claudio Moyano.—D. Fernando Alvarez, Rodríguez Rabí.—D. Domingo Moreno.—Los generales Sres. Fernandez San Roman y Gasset, y el general de la Armada, señor Polo de Bernabé.—Los Sres. D. Ignacio Escobar.—D. Emilio Cánovas.—D. Víctor Cardenal.—S. Lopez Guizarro.—Don Julian Sabando.—D. José Polo de Bernabé.—D. José Cadena.—D. Antonio San Juan.—D. Manuel García Sanchez.—D. Miguel Collantes, hija y sobrina.—D. Eduardo Estéfani.—D. Santiago Rodríguez Lagunilla y señora.—D. Juan Labarta.—D. Francisco Huertas.—Don Joaquin Miguel Polo.—Sr. Hernandez Gorrita.—D. Felipe Mendez de Vigo.—D. Fernando Mateo Collantes.—D. Costancio y D. Mariano Perez San Millán, y todos los oficiales de la presidencia del Consejo de ministros.

Terminado el acto religioso, fueron acompañados los novios al Palacio real por los señores marqueses de Alcañices y por el padre y la madre de los recién desposados.

S. M. el Rey y su A. R. la serenísima señora Princesa de Asturias, les recibieron con la mayor afabilidad y agrado, y después de haber estado un largo rato



en la real estancia, se volvieron al palacio de la Presidencia, cuyos magníficos salones estaban admirablemente adornados con profusión de flores y resplandecientes de luz y de riqueza.

El Sr. Cánovas del Castillo, con la figura y galantería que le son propias, había mandado disponer un bien surtido buffet con té, helados y exquisitos dulces y pastas para los convidados.

La novia lucía un magnífico vestido blanco lleno de encajes y un rico aderezo, y una flor de lis de brillantes.

La señora marquesa de Alcañices, cuya elegancia y belleza son proverbiales, lucía también un riquísimo vestido blanco bordado de colores, y rico aderezo de esmeraldas y brillantes.

El novio, y el ilustre personaje que le apadrinaba en nombre de S. M., vestían sus respectivos uniformes.

A las once y media terminaba aquella brillante fiesta, deseando todos los concurrentes muchos años de felicidad a los nuevos esposos.

Con sumo gusto presenciábamos el 20 del corriente la visita que S. A. R. la Princesa de Asturias hizo a las Escuelas católicas del barrio de las Peñuelas, que tienen las Señoras de la Asociación católica.

Allí vimos la alta aristocracia y la clase media íntimamente reunidas, prodigando sus desvelos por dar educación sólida a los desvalidos, cuyos padres carecen de medios para mandarlas a escuelas, etcétera, etc.

Con qué buenos modales y qué bien recitaron y explicaron las varias preguntas que se les dirigieron de religión, historia, cuentas, lectura correcta y buena forma de letra!

Por lo que pudimos oír a S. A. R., salió muy complacida de esta visita y de los adelantos que en tan breve plazo han alcanzado los niños y niñas pobres de dicho barrio.

Nosotros dimos el parabién a la señora presidenta y demás conciliarias que en gran número acudieron a este filantrópico acto, por lo bien que la señora de Rivaherrera tenía ordenado todo y por lo bien que los niños dijeron su perorato, dando gracias a la Princesa por su visita a dichas Escuelas.

En seguida pasó S. A. R. a inspeccionar las obras de la iglesia que al lado de las Escuelas construye la Asociación del Purísimo Corazón de María. Sumamente complacida salió la Princesa por ver que en tan corto tiempo, y solo con limosnas, se llevara tan adelantada la obra de tan elegante iglesia, dando por ello el parabién a la presidenta de la junta, recaudadora, señora duquesa de Bailén, a la tesorera señora doña Rita de Rivaherrera, así como a los señores de la junta directiva de las obras, Sres. de Rivaherrera, Peñalosa, La Hoz, al arquitecto Llerena y duque de Uceda.

Sería prolijo el decir los nombres de todos los concurrentes a estos solemnes actos, a los cuales, además de S. A., y su servidumbre, la señora de Calderón y los Sres. de Nájera, vimos al señor marqués de Oroqui, que se enteró minuciosamente de todo, a la duquesa de Ahumada, señora de Rivaherrera, de Cafranga, González, Díaz, Subela, y las condesas de Toranzo, de Superunda, de Bracamonte y otras muchísimas que no recordamos, así como el Sr. de Horedia, teniente alcalde, y otros más, que dieron animación con sus vivas entusiastas a la amable Princesa, que visitaba este industrial, aunque poco conocido barrio.

La Patria publica un extenso artículo, firmado con iniciales, lo cual es un indicio de que no se ha escrito en su redacción, y en él se lamenta de que se proyecte trasladar la Escuela forestal de El Escorial, donde se halla establecida, a Villaviciosa de Odón, donde había estado hasta ser trasladada a la faldía del Gas-darrama.

El autor hace largas consideraciones, y luce su erudición, hablando hasta de las consecuencias de la batalla de Leipzig, para demostrar que no debe volver la escuela a Villaviciosa, aunque espera que el señor ministro de Fomento y el director general de Instrucción pública, señor Maldonado Macanaz, no consentirán en ello, porque «este traslado» (a la parte contraria) sería muy perjudicial al establecimiento. «Si el actual director de Instrucción pública, dice, no nos inspirase el concepto justísimo de su ilustrado proceder, temblaríamos por la pronta traslación de la Escuela a Villaviciosa, porque el mandarlo es cosa fácil y pronta por más que sus resultados pudieran ser muy funestos.»

Con decir que nadie ha pensado en semejante traslación de aquella Escuela, queda contestado breve y compendiosamente el artículo de las iniciales. En gracia de la tranquilidad que con esta noticia llevamos a su atribulado espíritu, le vamos a pedir un favor: el de que no recargue el trabajo del muy ilustrado y laborioso Sr. Maldonado Macanaz, endosándole la incumbencia de la Escuela forestal, que hasta ahora ha pertenecido, y se nos figura que todavía ayer pertenecía, a la dirección de Agricultura, quizás porque se haya creído que pasaría de castaño oscuro considerarlo como párvulos a los espigados y bigotados alumnos de la forestal, y haberla encomendado a los inge-

nieros de montes y no a un maestro normal.

Y... nada más.

Algunas noticias podemos dar a nuestros lectores respecto a la insurrección carlista. Según el corresponsal de La Correspondencia, residente en San Sebastián, refiriéndose a la brillante acción dada días pasados por las fuerzas del brigadier Arnaiz, dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«Después de la comprometida ocupación de Usurbil, punto dominado por inmensas alturas, y desde las cuales eran incesantemente hostilizadas las tropas, dispuso el general en jefe la rectificación de la línea del Orio, y por consiguiente, la evacuación del punto antes citado.

El día 18, a las tres de la madrugada, dió esta principio.

Desde la noche antes, el enemigo, al conocer el movimiento de las tropas, comenzó a pasar el río y a apostarse en puntos perfectamente dispuestos para batirse.

Dispuesta la retirada por escalones de la referida brigada, continuó su marcha sin novedad hasta las cuatro de la madrugada, hora en que el enemigo comenzó a hostilizarla por sus dos flancos y retaguardia.

Gracias a las precauciones adoptadas, pudo resistir el primer empuje y organizar la defensa, que la hicieron de una manera admirable el primer batallón de Múrcia, que protegía el ala derecha, y el batallón de Puerto Rico destinado a sostener la izquierda y la total retirada de un numeroso convoy, y el resto de las fuerzas de la brigada.

La acción fué reñida, puesto que el enemigo se batía encarnizadamente desde los puntos que más cómodamente elegía para batirse.

La operación se llevó a cabo felizmente, sin más bajas por nuestra parte que un artillero muerto en el momento de cargar una pieza, ocho soldados heridos y un contuso grave de bala.

El enemigo, en cambio, sufrió muchísimas bajas por el nutrido fuego de fusilería y artillería que se le hizo.

A las ocho de la mañana terminó esta operación, tan hábilmente dirigida como brillantemente llevada a cabo por el incansable y entendido brigadier señor Arnaiz.

También dicen de Girona que hace pocos días se acercaron a la muralla cuatro carlistas enarbolando bandera blanca, y que habiendo salido algunos guardias civiles a reconocerlos, recibieron de aquellos, y de los compañeros suyos que se hallaban escondidos, una descarga, que afortunadamente no ocasionó desgracias.

Los títulos pertenecientes al general Cabrera hallados en el ministerio de la Guerra, donde se salvaron por una casualidad del incendio en aquella dependencia ocurrido, son los de mariscal de campo y teniente general, conde de Morella y gran cruz de San Fernando, que es el que más estima dicho general.

Todavía no se dice con seguridad cuando se constituirá la comisión de los tres partidos elegida en el Senado. Se cree que esta comisión, cuando empiece a funcionar, contará con todo el apoyo de los periódicos que aceptan el principio de la legalidad común, para que presten su cooperación en la propaganda.

Mientras tanto, se van recibiendo adhesiones al acuerdo tomado en la reunión del Senado en cartas dirigidas a los secretarios de la misma, los ex-diputados señores D. Mariano Rodríguez de Ansa y D. Rafael de Navascués.

Con este motivo, parece que en varias localidades de España se preparan exposiciones de adhesión a la política de conciliación proclamada en el Senado, a imitación de la realizada en Córdoba, que con 600 firmas se ha recibido.

Consta en esta exposición el siguiente elocuente párrafo:

«Y como en asuntos que pueden dar pretextos para lanzarnos otra vez a las pasadas conmociones y desdichas solo el permanecer indiferente es ya punible, los que esta manifestación suscribimos, contribuyentes todos por la cuota de 200 rs. arriba próximamente, declaramos que reconocemos, acatamos, defendemos y defenderemos la monarquía constitucional de D. Alfonso XII, rey legítimo de España, que aceptamos la política de conciliación entre todos los buenos españoles, realizada por el Gobierno que preside al Sr. Cánovas del Castillo, y que consideramos funestas las reticencias y las debilidades en estos momentos y en cuestiones de tanta trascendencia.»

Los ex-diputados señores conde del Alamo, D. Tomás Rojer y Vidal, D. José Pérez Garchitorena, D. Carlos Fortuny, D. Miguel Briado y D. Amador Guerrero, han manifestado su adhesión a los acuerdos del jueves.

Amigos del Sr. Sagasta aseguraban ayer no ser cierto lo que dice La Patria de que algunos firmantes de la fórmula de aquel hombre político están dispuestos a separarse de ella.

Como en el decreto sobre imprenta y reuniones se daba por abierto el período preparatorio electoral, y se recuerda que no hay Cámaras abiertas en realidad desde Setiembre del 73, empieza a darse por seguro que el Gobierno se ocupará muy pronto, y de un modo decisivo, de la cuestión electoral, a fin de que el Parlamento pueda congregarse para Octubre 6.º Noviembre.

Todos los periódicos van dando la noticia de que el indicado para la cartera de Marina es el contralmirante Sr. Durán y Lira, segundo jefe del departamento del Ferrol. Nosotros lo habíamos oído también, pero no respondemos de la exactitud de la noticia.

Ha sido suprimida la comisión encargada de la redacción de la Memoria de obras públicas.

Este trabajo queda desde ahora encomendado a los negociados de la dirección del ramo.

Los prisioneros liberales canjeados últimamente en Castellote, han entrado esta mañana en Zaragoza, habiendo sido recibidos muy obsequiosamente por la población.

Ayer firmó el rey un decreto de carácter personal para el señor ministro de la Guerra, y otro para el general Macías, comandante general de la plaza de Cartagena.

Ha sido nombrado patriarca de las Indias el señor obispo de Sigüenza.

Hay muy fundadas esperanzas de que, si mañana no, pasado mañana reaparezca El Imparcial.

Al 21 y 22 del actual alcanzan los diarios de París recibidos el domingo y ayer. En la sesión del 19, la Asamblea nacional tomó en consideración, por gran mayoría, la proposición de Mr. Girard, pidiendo la disolución de la Cámara, lo cual significa que sin ser esta una cuestión prejuzgada por los representantes de la nación, entre ellos cunde la idea de terminar la existencia de este cuerpo, que iba asemejándose al Long Parliament de Inglaterra, tan célebre en la historia.

Ya saben nuestros lectores que la comisión constitucional de los treinta hizo dimisión, con la excepción de Mr. Laboulaye, que no quiso seguir el ejemplo de sus colegas, a pesar de la insistencia general para que también dimita, a fin de que la Asamblea no conceda a la ley electoral el carácter de constitucional, y podría pasar a las secciones. Si hemos de dar crédito al alcance de la Agencia Fabra del 20, que en otro lugar publicamos, al fin ha podido reducirse al obstinado monsieur Laboulaye a que acceda a los ruegos de todos, y su dimisión es ya un hecho.

Ahora bien; si la dificultad parece haberse conjurado con la docilidad de monsieur Laboulaye, se presenta otra que tal vez tenga consecuencias más graves en la misma ley electoral: una crisis nada menos entre la Asamblea y el gabinete. La mayoría de los representantes están resueltos a votar en favor del esborrado de lista, al paso que el gobierno pretende que sea por circunscripciones, hallándose este decidido a defender su sistema con todo su poder, según ha dicho Mr. Buffet a un diputado republicano, y nos comunicó el telégrafo.

Diffícil, casi imposible juzgamos que el gabinete logre imponer su voluntad a la Asamblea, y lo ocurrido con los proyectos de Mr. Dufaure puede servir de ejemplo de la suerte que espera al ministerio si insiste en su propósito.

El correo ordinario no puede hacer la menor indicación acerca de este grave asunto, y las que contiene son en general de escaso interés, limitándose a decir que entre los grupos parlamentarios y el gobierno, hay completa inteligencia para que se nombre una nueva comisión constitucional en reemplazo de la que existía, la cual debió elegirse ayer.

Con referencia al telegrama en que ya hemos dado cuenta del incidente ocurrido en la Cámara de los Comunes el 20 a consecuencia de haber dirigido un diputado irlandés, Mr. Sullivan, la siguiente pregunta a Mr. Disraeli, con motivo del discurso pronunciado en el Club nacional de Londres por el conde de Munster, embajador alemán en Inglaterra, hoy publicamos lo que traen los diarios de Londres recibidos ayer:

«Pregunto al primer lord de la Tesorería, si ha fijado su atención en una reseña publicada en los periódicos de Londres, de la que resulta que en la noche del 12 el embajador alemán, cerca de la corte de Inglaterra, tomó parte en las deliberaciones de un club político, y pronunció con ese motivo un discurso en el que, aludiendo a las leyes rigurosas votadas en su propio país relativamente al ejercicio del culto católico, habría dicho, según la citada reseña, las siguientes frases:

«Espero que este país (Inglaterra) se verá libre todavía por algún tiempo de la lucha empeñada en Alemania; pero creo que habéis bien en pensar con tiempo en ello. Debo suponer que sabéis lo que sucede en Irlanda, y pienso que necesitáis mirar demasiado lejos para convenceros de lo que se prepara, y de lo que tendrá lugar lógicamente aquí, en vuestro propio país.»

Preguntaré además al honorable ministro, añadió el interelante, primero, si la presencia de un embajador extranjero que pronuncia en un club político un discurso de la naturaleza del que acabé de citar, está conforme con los usos diplomáticos, y en el caso contrario, si el gobierno de S. M. tiene la intención de tomar nota de semejante olvido de los usos admitidos.

MR. DISRAELI. He leído, en efecto, en los periódicos, la reseña de los hechos a que ha aludido el honorable interelante. Me parece que la prensa metropolitana se ha limitado a reproducir discursos que tienen un carácter puramente privado y personal, y pronunciados después de comer. El honorable interelante recuerda el lugar en que ha pasado la cosa: un club político. A la verdad, no sabía que el Club nacional fuese un club político ni que mereciese ese calificativo. Por mi parte, más bien lo calificaría de club religioso. En cuanto a la cuestión de si la presencia de un embajador extranjero en ese club y si el tenor de su discurso están conformes con los usos diplomáticos, contestaré que no creo, en efecto, que eso esté conforme con los usos de la diplomacia; pero que esa es una de nuestras costumbres, que yo he de respetar y que nada he de hacer para estorbarla. No creo que sea conveniente de parte de un ministro inglés poner trabas a la libertad de la palabra en ninguna circunstancia y por cualquier título que sea. (Aplausos.)

Por lo que toca a las observaciones políticas a que ha aludido el autor de la interpelación, no es imposible que S. E. sea invitado a visitar la Irlanda en el otoño próximo, y si va allí el conde de Munster, podrá convencerse por sus propios ojos de que no existe analogía alguna entre la situación de los católicos romanos súbditos del emperador de

Alemania y los católicos romanos súbditos de la reina de Inglaterra. (Grandes aplausos.) Quedó terminado el incidente.

Las huelgas de los mineros del país de Gales no han terminado hasta ahora. Quizás no ha habido ninguna tan larga. Obreros y patronos han luchado con singular obstinación, causándose mutuamente graves perjuicios. Por fin se ha concluido por dondese debió empezar: por un acuerdo fundado en bases equitativas y racionales. Se establecerá una escala variable de salarios en perfecta correspondencia con el precio en venta del carbón.

Asegurados sus derechos mediante ese sistema, los obreros aceptan ahora una rebaja de 15 por 100 en los salarios, puesto que la explotación carbonífera atraviesa un período de crisis.

Parece que las relaciones de Inglaterra y Rusia se han estrechado, y que entre ambas naciones reina el mejor acuerdo respecto de los asuntos del Asia central. El hecho, de alguna fecha, se ha revelado en las conversaciones del príncipe Gortschakoff durante su estancia en Berlín.

Así se explica la eficaz intervención de Inglaterra a favor de la paz, intervención tan hábil que el gabinete de Londres ha sabido con ella satisfacer igualmente a Francia y Alemania. No en balde se le ha dado tanta importancia por los periódicos franceses.

El ministro de Obras públicas en Austria, Mr. Bachmann, que oportunamente dijimos se había ausentado con licencia temporal de Viena, a consecuencia de los disgustos que le causó la mala cuestión de los ferro-carriles de Ofenheim, ha enviado la dimisión de su cargo al emperador. Dicese que, habiéndole sido aceptada, será reemplazado por Mr. Chlumecky, ministro de Agricultura, que estaba encargado interinamente de aquel departamento.

A Mr. Chlumecky le sucederá el conde de Mansfeld, con lo cual queda completa la modificación ministerial.

Los diarios alemanes han publicado la contestación del episcopado prusiano al rescripto ministerial del 9 de Abril de este año, ó sea la respuesta dada por el gobierno de Berlín a la protesta que los obispos elevaron al emperador Guillermo, de cuyo documento tienen noticia nuestros lectores.

El episcopado prusiano afirma en el nuevo documento de que se trata la declaración que hicieron anteriormente, es a saber: que la obediencia absoluta a las leyes del Estado que exige el gobierno al clero católico, es incompatible con la conciencia cristiana. Además añaden que sin abjurar la fe católica, no habrían podido negar su sumisión al dogma de la infalibilidad, proclamado por el Concilio del Vaticano; y últimamente, expresan su convencimiento de que la Silla Pontificia no dejará nunca de avenirse a satisfacer los deseos legítimos que el gobierno le formule.

Hasta ahora se ignora cuál ha sido la respuesta del gobierno de Berlín a los obispos, y si ha contestado, haciéndose cargo de la moderación con que se expresan aquellos prelados; pero es fácil colegir el disgusto con que habrá visto el documento por el lenguaje de la Gaceta de la Alemania del Norte, órgano oficial y de los de mayor autoridad, como sabemos. Este periódico, al día siguiente de tenerse conocimiento de la carta de los obispos, ha publicado un artículo virulento, atacando a las asociaciones religiosas católicas de Alemania, a cuyo extraordinario desarrollo dice que debe oponerse un gobierno vigilante, fundándose en que dichas asociaciones, aparte de ciertos propósitos especiales, se transforman, por su organización, en asociaciones especiales de instrumentos en manos de quienes las dirigen.

Por si este requisitorio no fuera bastante, la Gaceta de la Alemania del Norte plantea la cuestión de si la reciente ley de los conventos, en sus relaciones con la organización de las asociaciones católicas—léase clericales—producirá ó no los resultados de que ellas se esperen en ventaja del Estado. Bajo este concepto, pregunta si su aplicación ha de limitarse a Prusia sola, a lo cual contestará probablemente el gobierno de Berlín con alguna otra disposición ó tornillo que aprete más y más a los católicos.

Según escriben de Berlín, parece que se preparan grandes cambios en las altas regiones militares del nuevo imperio alemán. Tiene por cosa cierta que deja su puesto el ministro de la Guerra, general Kamcke, que pasará a mandar el décimo quinto cuerpo de ejército en Alsacia-Lorena. Para sucederle, se indica al general Voigts-Rhetz.

El feldmariscal, conde de Moltke, había salido de Berlín para Silesia. Allí se propone pasar la temporada veraniega, desahucando en sus propiedades.

Ya sabemos que el día 28 de este mes se espera en Berlín al rey Oscar de Suecia. Con tan plausible motivo se están haciendo grandes preparativos para obsequiarlo con grandes fiestas militares. Según la Gaceta de Frankfurt, el llamado Danin, acusado de haber querido atentar contra la vida del príncipe de Bismark y del emperador Guillermo, es

súbdito ruso, y, por supuesto, católico. Ha sido preso en el territorio de Cracovia, perteneciente al imperio austriaco, y entregado, como era natural, a las autoridades prusianas. Estas lo han puesto en lugar seguro, mandando que inmediatamente se instruya la causa correspondiente.

Dicese que el ministro de la Guerra de Alemania, Sr. Von Kancke, será reemplazado por el general Von Voigts-Rhetz, y pasará a tomar el mando del 15.º cuerpo de ejército en Alsacia-Lorena.

El príncipe Augusto de Wartemberg dió el 20 de este mes una comida en su palacio de Berlín, para obsequiar al rey de Sajonia. Asistieron el emperador Guillermo, los príncipes de la familia imperial, el príncipe Guillermo de Wartemberg, el feld mariscal Manteuffel, el ministro de la Guerra de Prusia y varios generales y el ministro de Sajonia en Berlín.

El rey de Sajonia se ha detenido poco en la capital del nuevo imperio alemán. En la tarde del 21 salió de allí para Dresde.

La discusión planteada en la Cámara de los diputados de Italia sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado, ha adquirido toda la importancia de un debate político en que el ministerio y la oposición han trazado los principios fundamentales de su programa en lo relativo a la cuestión religiosa.

Ante todo, es notable que la oposición no ataca ya el espíritu ni la letra de la ley de garantías, puesto que esa ley existe y funciona hace cuatro años, la izquierda la acepta y exige solamente que se apliquen con rigor todas sus disposiciones.

Los Sres. Laporta y Mancini han citado multitud de hechos para demostrar que la ley no se aplica como debiera.

Se ha permitido al clero eludir el respeto debido a las leyes del país.

Se ha permitido un abuso en la concesión del exequatur. Como los obispos no quieren someterse a la promulgación del gobierno, se ha establecido que los síndicos de los municipios saquen copia de la Bula para un nombramiento episcopal, y esa Bula, transmitida al gobierno, sirve para conceder el exequatur.

Por otro abuso se tolera a los obispos que no han recibido el exequatur, y cuyos actos debieran ser nulos para el gobierno, que proveen los curatos vacantes, y a los curas nombrados por ellos se les da el placet.

El gobierno ha renunciado en la práctica al derecho que tiene sobre la sucesión de los beneficios menores.

Se ha violado también, sobre todo en Toscana y Nápoles, la ley que quita a ciertas corporaciones eclesiásticas el carácter de personas morales y el derecho de adquirir en propiedad bienes temporales.

Finalmente, no se ha redactado todavía el proyecto de ley, previsto en el artículo 18 de la ley de garantías, sobre el reglamento de las propiedades eclesiásticas. Tales son los cargos de la oposición.

Las últimas noticias de Atenas presentan al rey Jorge tan cansado de las luchas de los partidos griegos, que en la crisis a que ha dado lugar la caída del ministerio Bulgari, resolvió abdicar y marcharse a su país. En una correspondencia de la Gaceta de Silesia, se refiere que, habiendo con el Sr. Condouriotis, dijo las palabras siguientes:

«El único partido que puedo tomar es el de marcharme de un país donde las pasiones de los partidos no tienen límites; no podré nunca hacer nada bueno. Se me aconseja dar un golpe de Estado, pero no tengo fuerzas bastantes para destruir a mis enemigos. La oposición cuenta con el ejército, y yo soy un extranjero no más. Por otra parte, no me decidiría a darme en ningún caso, porque ya estoy cansado de la corona griega.»

El Sr. Condouriotis hubo de hacer entonces alusión al duque de Aosta, a lo cual respondió el rey Jorge: «Sí, quiero comportarme tan honradamente como él.» Desistió, sin embargo, de su propósito, por la llegada de su tío el príncipe Cristiano de Dinamarca y un enviado ruso; pero se asegura que un buque lo esperaba en el Pireo.

No es fácil que los griegos se corrijan por esto. Hemos dicho, y lo repetimos, que el actual ministerio durará poco, y creemos que los sucesos nos darán pronto la razón.

Desearios de que nuestros lectores posean todos los documentos relativos a la importante polémica suscitada entre los constitucionales, a continuación publicamos el siguiente que dió a luz anteayer La Iberia, retirando el fondo.

Dice así:

«Señor director de La Iberia. Nuestro estimado amigo: Esperamos de Vd. se sirva dar cabida en las columnas de su periódico al adjunto escrito, y por ello le quedará agradecidos sus afectuosos amigos y seguros servidores Q. B. S. M.—Práxedes Mateo Sagasta.—Augusto Ulloa.—Juan Francisco Camacho.—Antonio Romero Ortiz.

Madrid 23 de Mayo de 1875. Tal es el disgusto que nos causa la enojosa polémica que venimos sosteniendo con nuestros amigos, que dejaríamos pasar sin rectificación los artículos que nos han pasado a nuestra carta el día 19 de mayo, si no fuera la respuesta que en La Patria de ayer, si señor Alonso Martínez, en ella una alusión que la malicia pudiera encontrar intencionada, y que debemos por lo mismo recoger y aclarar inmediatamente,



Insertémosla íntegra para no desvirtuarla. Dice así el señor Alonso Martínez:

«Tercero. Como a pesar de este compromiso (de hacer una política nacional), enteramente sincero por mi parte, y supongo de buen grado que por la de todos, no disimulamos jamás que éramos monárquicos, y como ante todo gobernar es acudirla a la opinión y dirigirla a un fin determinado, acordamos por unanimidad dar un voto de confianza a los señores duques de la Torre y marqués de Sierra Bullones y marqués del Duero, para que comunicasen sus ideas sobre el estado de la nación y la solución más propia para afianzar su incierto porvenir, fuesen el apéndice objetivo, comprometiéndose todos los ministros a trabajar en su triunfo dentro de la esfera de lo legal y de lo lícito. Acuerdo tan importante y trascendental se consignó en una carta dirigida por el general Zavala, con audiencia del duque de la Torre y aprobación de todos los ministros, al marqués del Duero, quien la recibió cuando estaba operando sobre Estella.»

Recordaremos antes de nada un hecho interesante que omite el anterior párrafo. No obstante la bastante fricción en las relaciones particulares entre el presidente del Consejo y ministro de la Guerra, y el presidente del Poder ejecutivo, así como entre éste y el general en jefe del ejército del Norte: fricción que podía contrariar los levantados propósitos del gobierno si pasaba las esferas oficiales, no solo por la valía de aquellos personajes, sino también por las elevadísimas posiciones que ocupaban. Determinamos, pues, intentar una afectuosa reconciliación, que se logró fácilmente entre el señor duque de la Torre y el marqués de Sierra Bullones, el que, de acuerdo efectivamente con sus compañeros, escribió la señor marqués del Duero, a fin de que concurrese a completar la deseada armonía de todos.

«Pero cuál era el objetivo a cuya realización debíamos cooperar unos y otros dentro de la esfera de lo legal y de lo lícito? Era la pronta terminación de la guerra con gloria para las armas liberales, el afianzamiento del orden moral y material en el país y el deseo ferviente de apresurar la época en que las Cortes viniesen a decidir de los destinos de la patria: era, en una palabra, lo que solemnemente habíamos declarado con noble franqueza al definir la interinidad tal como todos la comprendíamos. Esto, y nada más que esto, contenía la carta que se nos leyó y que aprobamos.»

«Pero no merecía la pena tan sencilla noticia de sacarla a luz en tono de revelación como si se tratase de levantar la punta de un velo misterioso. Es que se ha querido decir otra cosa distinta? Trabajo nos cuesta creer que el Sr. Alonso Martínez haya pretendido aludir a proyectos de cabala o confabulación para patrocinar una solución determinada, infringiéndose gratuitamente a sí propio y a sus compañeros de gabinete una gravísima ofensa. Ninguno de los que formaron parte del gabinete del 15 de Mayo era capaz de abrigar semejante pensamiento, ni mucho menos de intentar realizarlo desde la altura de imparcialidad y reserva que se habían colocado; y por lo que concierne a los que firman este documento, deben aquí declarar, sin temor de ser desmentidos, que no se han comprometido ni han autorizado a nadie para que se comprometa en su nombre a gestionar en el sentido que algunos pueden atribuir a las palabras del señor Alonso Martínez.»

«Es más: a los que tan torcida interpretación les den, contesta aquel victoriosa aunque indirectamente refiriendo como uno de los innegables servicios del general Zavala, el de haber destruido la política del ejército del Norte y el haber prevenido con noble franqueza a sus colegas del estado de la opinión entre las tropas que mandaba, lo cual es una demostración elocuente de que no había, de que no podía haber por parte del ministerio ningún plan, ninguna idea y ningún mundo de lo que había dicho España. Y eso que todavía ha llamado el Sr. Alonso Martínez algo importante que a la sazón oímos de sus labios y que prueba la oportunidad con que llegó el general Zavala a tomar el mando del ejército, y la saludable energía que desplegó desde los primeros momentos.»

«Punto es este, el de la lealtad de nuestra conducta, que por afectar a nuestra honra personal y política, nos proponemos que no quede envuelto en la oscuridad de una frase ni dé lugar a la más leve sospecha; razón por la que esperamos de la rectitud del Sr. Alonso Martínez que lo aclare debidamente, teniendo además en cuenta que nuestra defensa es también la suya. Si contra nuestras legítimas esperanzas y contra lo que los fueros de la justicia exigen, se intentara dejar aquellos actos en la penumbra de la duda, entonces le retamos a que publique la carta a que se refiere, cuyo borrador le será fácil obtener indudablemente.»

«Bien hubiera podido ahorrarse el Sr. Alonso Martínez una buena parte de su comunicado, consagrando a manifestar la escasa importancia que supone para él la salida del ministerio, así como a la de los señores generales Zavala y Cotoner, por el solo hecho de haber asegurado en nuestra primera carta que la situación inaugurada el 4 de Septiembre era idéntica a la anterior en procedimientos, en tendencias y en personas.»

«El Sr. Alonso Martínez interpretó mal nuestras palabras. Lamentamos entonces la separación voluntaria de tres personas dignísimas y de relevantes cualidades; y al decir que el gabinete que inmediatamente siguió al del señor general Zavala había sido la continuación de este, no nos referimos a la composición personal del ministerio, ni tratábamos de hacer responsables a los compañeros salientes por actos en que no había habido ninguna alteración sustancial, ni en cosas ni en personas, porque realmente no existía entre ambos diferencia alguna en las ideas ni en los medios de realizarlas.»

«El Sr. Alonso Martínez cree lo contrario, y pretende muy particularmente que la opinión liberal y sensata del país se le ofreciera menos garantías desde el 4 de Septiembre que las que había logrado inspirarle la situación del 13 de Mayo. No discutiremos acerca de esto, porque ni nos gustan las comparaciones, ni es fácil apreciar de igual modo la opinión desde diferentes puntos de vista, pero lo que sí sostenemos es que no se encontrará motivo ni pretexto en los antecedentes ni en los actos de los ministros que nos quedamos, para fundar una racional desconfianza.»

«Temía quizá el Sr. Alonso Martínez que se enervase el monarquismo de los que, además de haber profesado estas ideas durante su ya larga vida política, habíamos ido el 11 de Febrero de 1873 a protestar en nuestro nombre y en el del partido constitucional contra la proclamación de la república en medio de una Asamblea en delirio, y a declarar monárquicos sin reservas ni reticencias, cuando parecía que todo había concluido por mucho tiempo para la monarquía.»

«Temía el Sr. Alonso Martínez que el gabinete del 4 de Septiembre perdiese su homogeneidad, volviendo a un tercer ensayo de conciliación? Después de la crisis del 13 de Mayo, esta evolución aparecía irrealizable, y nuestro antiguo compañero sabe que no nos hubiera contado a nosotros entre sus partidarios. Bien se lo probó el mismo día 4 el Sr. Sagasta, cuando para completar el gabinete de que era ya presidente propietario, presentó al jefe del Estado dos personas, que no solo pertenecían al partido, sino a la procedencia de los ministros dismisionarios.»

«Había dado asenso, por desgracia, a otro rumor calumnioso, que atribuía a un elevado personaje, el propósito de prorogar la interinidad indefinidamente. Pues al Sr. Alonso Martínez le consta, como ministro, que si la opinión particular de ese personaje hubiera prevalecido en el Consejo, las Cortes habrían sido convocadas para antes de finalizar el año, a pesar de las circunstancias extraordinarias por que atravesábamos, de la exclusión

atención que la guerra nos imponía, y de la ocupación de la invasión por las bandas carlistas de una gran parte del territorio. (Tan ardiente era el deseo que tenía de deponer ante la Representación nacional el poder que ejercía, como ya lo había hecho de la regencia del reino en 1871.)

«¿Dónde está, pues, la base de las desconfianzas que acosaban al Sr. Alonso Martínez desde la muerte del bravo general Concha, y que habían tomado mayores proporciones después de su salida del ministerio? No bastan a justificarlas especies por el estilo de las que hemos refutado, y que suelen correr por los círculos políticos como meras armas de combate, empleadas contra todos los poderes, y sacadas del inagotable arsenal de las oposiciones: a un talento a la par elevado y práctico como el del Sr. Alonso Martínez, no puede dispensarse que hubiese admitido vulgares suposiciones sin tratar de dilucidarlas con sus compañeros, a quienes debía entonces esta consideración, y después y siempre desapañada justicia.»

«El Sr. Alonso Martínez habrá salido del gabinete del 13 de Mayo por motivos que desde ahora aceptamos como buenos; pero no habiéndose planteado previamente ninguna cuestión en Consejo que en trahiera desacuerdo de opiniones, no habiendo habido divergencia en apreciar la situación en que nos encontrábamos y el fin que nos proponíamos, no nos encontramos en la necesidad de hacernos eco de las habiéndose, por último, fundido pequeñas insubordinaciones personales, hijas de conceptos erróneos, en aras del bien de la patria y precisamente al calor de un elocuente discurso del Sr. Alonso Martínez, tenemos derecho para asegurar que la crisis del 4 de Septiembre, que tal vez le sorprendió a él tanto como a nosotros, no fué una crisis política, y que todavía a estas horas ignoramos las causas que la originaron.»

«Lo que vagamente apunta el señor Alonso Martínez, y que nosotros nos habíamos de desvanecer, no merece semejante nombre ni justificar puede una separación que, cuanto más gravedad se le atribuya, tanto más había de influir en aumentar las dificultades que por todas partes nos rodeaban. Nuestros respondemos de nuestros actos y de nuestras intenciones; no hemos dejado un solo día de practicar esa elevada política nacional que tanto recomendamos el Sr. Alonso Martínez al perdido de vista el objeto primordial de nuestra misión, para cuyo término habíamos pedido a los hombres de todos los partidos liberales la tregua del patriotismo. Con los ojos puestos exclusivamente en la pacificación de España; cuando por muerte del general Concha y dimisión del general Zavala quedó el ejército sin jefe, no dudamos en aconsejar que se pusiese a la cabeza de las tropas el presidente del poder ejecutivo, como la persona que reunía en sí la mayor autoridad en la milicia y la más elevada posición en el Estado.»

«Hemos podido hacer más? Práxedes Mateo Sagasta.—Augusto Ulloa.—Juan Francisco Camacho.—Antonio Romero Ortiz. NOTA. El Sr. Alonso Colmenares está ausente y el señor contralmirante Rodríguez Arias no firma por su carácter militar. Madrid 22 de Mayo de 1875.»

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de anteayer)

Noticias referentes a la insurrección carlista, recibidas hasta la madrugada:

Burgos.—El general segundo cabo con fecha de ayer participa que el teniente coronel Amor, capitán de la Guardia civil, batió en Camas Sobres (Palencia) a la partida mandada por Claudio Benítez, resultando muerto este cabecilla y otro individuo más.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decreto de 29 de Mayo, por el cual se admite la dimisión que el teniente general D. Rafael Echagüe y Birmingham, conde de Serralbo, ha presentado del mando en jefe del ejército del Centro; y se dispone que se encargue nuevamente de la dirección general del cuerpo de Artillería.

—Se admite a D. Anselmo de Villaseca y Gál, ministro togado, suplente del Consejo Supremo de la Guerra, la renuncia que hace de dicho cargo, fundado en el mal estado de su salud; debiendo volver a su anterior situación de presidente de sala, cesante, de la Audiencia de la Habana.

—Se dispone que el coronel de caballería D. Gil García Sánchez cese en el cargo de oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra.

—Se admite la dimisión que el coronel D. Miguel Tuero y Madrid ha presentado del cargo de oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra.

—Se dispone que el teniente coronel de ejército, comandante del cuerpo de ingenieros, D. Eduardo Malsón y Julian de Nieto, cese en el cargo de oficial de la clase de segundos del ministerio de la Guerra.

—Se nombra oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra al coronel del cuerpo de Estado mayor del ejército D. Fructuoso de Miguel y Mauleón.

—Se nombra oficial de la clase de primeros del ministerio de la Guerra al coronel de infantería don Máximo Cánovas del Castillo.

—Y se nombra oficial de la clase de segundos del ministerio de la Guerra, en comisión, al coronel de caballería D. Ramon Mendivil y San Juan.

(Gaceta de ayer)

Las noticias referentes a la insurrección carlista recibidas hasta la madrugada, carecen de importancia.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Exposición.—Señor. Entre los nuevos impuestos de carácter transitorio y extraordinario de guerra, establecidos por el decreto de 26 de Junio último, figura el de ventas sobre toda clase de objetos, excepción hecha de los artículos de comer, beber y arder, consiguientemente en un sello de 5 céntimos de peseta sobre cada bulto, cuya 6.ª parte valor llegue a excederse de un real, posteriormente elevado a 10 reales. Se comprendieron en el impuesto las cajas de fósforos, fuese cualquiera su valor; y en el reglamento para su administración y recaudación, se dispuso que contribuirían a la salida de las fábricas, obligando a los dueños de las mismas a colocar un sello en cada caja que contuviera 1.0 fósforos, y otro a los almacenistas, expendedores o comerciantes por gruesas ó docenas.

Presentadas algunas proposiciones, que se consideraron desde luego inadmisibles, por el arrendamiento del impuesto, en la parte relativa a los fósforos, hubo necesidad de oír y estudiar las que ofrecía la agrupación de fabricantes. Examinadas y aprobadas las condiciones por una y otra parte, se firmó el convenio, obligándose el gremio a satisfacer a la Hacienda 2.050.000 pesetas anuales por quinquenal anticipadas en el primer año del contrato y por mensualidades en el sucesivo, previa fianza equivalente al importe de una mensualidad.

La sindicatura entregó al Tesoro las quinceimas correspondientes a los meses de Noviembre y Diciembre; pero en los primeros días de Enero último hizo presente a este ministerio la imposibilidad en que se hallaba de continuar con el encabecamiento, ya por haberse negado a entrar en la agrupación todos los fabricantes, ya porque el recargo que el impuesto producía en el precio de los fósforos alimentaba el contrabando y llevaba una competencia desigual al comercio de buena fé, ya también porque el peso de la tributación era tan excesivo que las fábricas estaban paralizadas, sin poder sus dueños, y los vendedores ambulantes favorecían la concurrencia del fraude.

Los representantes del gremio, apremiados por las gestiones de la administración, llegaron a satisfacer la primera quincena de Enero; pero en seguida se disolvió la Sociedad, encontrándose la Hacienda desde aquel momento sin otra garantía que la de reintegro más que la fianza constituida en la Caja general de Depósitos y los fondos existentes en la de la sociedad, importantes en junto reales 398.185, y los procedimientos contra los fabricantes agraciados por cuotas desconocidas, a causa de no haberse determinado al tiempo de celebrarse el encabecamiento. Pasa el tiempo de celebrarse el contrato se convino en que el reparto de las cuotas individuales se hiciera por trimestres, el reglamento del gremio, aprobado por el Gobierno, dispuso que se fijase por meses en razón de ciertas condiciones, siendo el último repartimiento que aparece el del mes de Diciembre.

En este estado, la dirección general de Impuestos y la junta de directores propusieron que, procediendo contra la fianza y los fondos existentes en la caja de la sindicatura, se rescindiese el encabecamiento con la condición de obligar a los fabricantes al pago de los descubiertos que resultaran hasta la fecha en que tuviese lugar. Para lo sucesivo, y como equivalencia de la tributación establecida sobre fósforos, consideraba oportuno, así la junta como el centro directivo, que se aumentase la cuota imponible a las fábricas en las tarifas de la contribución industrial, ó que se estableciese un derecho de licencia para la venta de aquel artículo.

El ministro que suscribe entiende que procede aplicar al Tesoro la fianza prestada por el gremio y los fondos existentes en sus cajas al disolverse el sindicato y al abandonar el encabecamiento; pero no considera equitativo imponer a los fabricantes agraciados mayores responsabilidades, porque de seguro, si no hubiera existido el encabecamiento y la Hacienda hubiese intentado por su cuenta la administración de este impuesto, habría experimentado los mismos inconvenientes y contrariedades que el gremio, ante una contribución que, a juicio del que suscribe, es insostenible por muchas consideraciones.

No es la teoría ó el ejemplo de otros pueblos lo que únicamente debe consultarse para el establecimiento de un impuesto; hay que tener en cuenta las costumbres y el carácter de los habitantes, las condiciones de lugar y de tiempo, y muy particularmente, que los regimientos, para su aplicación, abonen previamente la posibilidad de realizarlo, y si admite ó no procedimientos de administración fáciles, sencillos y morales.

El impuesto debe seguir el movimiento de la riqueza en sus diversas manifestaciones, para afectar sin perjuicio su desarrollo y poder llevar al Tesoro el tributo con que debe concurrir a las cargas del Estado. Si la materia imponible alejara insignificante valor, si las formas que haya necesidad de adoptar para obtener recursos son de tal carácter que hagan del fisco una institución molesta ó impropia de las costumbres políticas de nuestros tiempos, entregando a innumerables agentes una recaudación de difícil, si no imposible vigilancia, ó valdiéndose de monopolios fiscales que destruyan la libertad del trabajo individual, en ese caso todo gobierno debe renunciar a tales métodos contributivos.

Hasta época muy reciente no habían sido los fósforos para ningún hacendista objeto de interés fiscal. Iniciado en Inglaterra por primera vez un proyecto de imposición sobre aquel artículo, no llegó a ponerse en práctica. Más tarde, con motivo de la última guerra con Prusia, se estableció en Francia el impuesto de que se trata, habiéndose ensayado diferentes métodos de recaudación para venir al cabo de establecer un monopolio en provecho del Estado, ejercido actualmente por una compañía concesionaria.

En España el impuesto sobre los fósforos revistió a las formas del timbre establecido sobre la venta de la generalidad de los objetos cuyo valor llegase a excederse de 2 pesetas 50 céntimos, ó sean 10 reales. Pero se incurrió en la contradicción de no exceder los fósforos como los demás artículos de arder, y en otra no menos notable, cual es que al paso que para los objetos de otra clase sujetos al impuesto de vent a, el tributo supone a lo más un 2 por 100 de su valor, para los fósforos representa más del 100 por 100. De aquí el contrabando que se ha extendido por todas las provincias, haciendo ilusorios los ingresos de la sindicatura y los recursos del Tesoro, perjudicando además a la fabricación y al comercio de buena fé.

En el caso de que el impuesto hubiese de subsistir, nada más ventajoso para la Hacienda que el encabecamiento; pero abandonado este por los fabricantes, procede, ó administrarlo directamente, lo cual traería consigo una intervención y vigilancia sobre innumerables fábricas públicas y clandestinas y millares de expendieros, ejercidas por un personal numeroso cuyas dotaciones absorberían la mayor parte de los productos; ó el arriendo del impuesto, como algunos pretenden, con los defectos, dificultades y desventajas inherentes a este sistema de administración, porque el interés particular, más codicioso que el Estado, exageraría los procedimientos, agravando los conflictos con perjuicio evidente de la industria fósforera, ó el establecimiento del estanco con todo el rigorismo administrativo y con todas las fatales consecuencias que en el orden moral y en el económico ocasiona este género de tributación.

Si en Francia, donde el servicio administrativo está regularizado, hasta el punto de perfección que todos reconocen, se aceptó el estanco por necesidad para conseguir una renta pública de los fósforos, no hemos de pretender nosotros, en las condiciones a que los acontecimientos han traído la administración española, obtener del impuesto de los fósforos, ya en forma de timbre, ya en otra cualquiera que no sea el estanco, recursos bastantes a estimular el interés del Estado.

Y si como necesariamente se sigue hay que recurrir al estanco, no será el ministro que suscribe quien lo proponga a V. M., fundado en el principio de que los monopolios solo pueden ser mantenidos en favor del Estado cuando de ellos se obtienen ingresos cuantiosos. En 1865 tuvo el honor de proponer a las Cortes, y las mismas aprobaron, la abolición del estanco de la pólvora, que venía a rendir próximamente lo que los fósforos producirían hoy con ese sistema. Por igual razón no contribuiría en la actualidad a establecer ese nuevo estanco, que destruiría una industria elevada por el interés individual al más alto grado de perfección, y que se ha desenvuelto en España de una manera rápida y ventajosa.

El ministro que suscribe comparará las utilidades que obtienen los fabricantes con las cuotas actualmente exigibles a los mismos, para que, si son susceptibles de aumento, contribuyan a las cargas públicas en la proporción debida; pero fúter llega este caso, tiene la honra de proponer a V. M., de acuerdo con el Consejo de ministros, que el impuesto transitorio y extraordinario de guerra sobre la venta de objetos cuyo valor llegue a exceder de 2 pesetas 50 céntimos, se aplique en la venta de los fósforos bajo las mismas condiciones que para los demás; es decir, cuando los fósforos sean vendidos en partida que tenga el mismo valor señalado a los artículos de otra clase.

Madrid 18 de Mayo de 1875.—Señor: A los reales pies de V. M.—Pedro Salaverria.

### REAL DECRETO.

De conformidad con lo que me ha propuesto el ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de ministros.

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º Mientras subsista el impuesto de guerra, establecido por decreto de 26 de Junio último, consistente en un sello de 5 céntimos de peseta sobre la venta de toda clase de objetos que lleguen a exceder del valor de 2 pesetas 50 cénti-

mos, se exigirá en la de las cajas de fósforos, solamente cuando el importe de las mismas llegue a exceder de aquel valor, aplicando a esta mercancía las reglas administrativas establecidas para las demás que están sujetas a dicho impuesto. Esta disposición principiará a regir desde 1.º de Junio próximo venidero.

Art. 2.º Ingresará en el Tesoro público por cuenta del descubrimiento en que se halla el gremio de fabricantes de fósforos a consecuencia del encabecamiento celebrado con la Hacienda en 12 de Octubre próximo pasado, el importe de la fianza prestada por el gremio, así como los demás fondos existentes en la Caja de la Sociedad al disolverse el sindicato.

Art. 3.º Quedan rescindido el contrato de encabecamiento y libros de toda responsabilidad personal los fabricantes agraciados.

Art. 4.º El Gobierno dará oportunamente cuenta a las Cortes del presente decreto. Dado en Palacio a diez y ocho de Mayo de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

### EXPOSICION.

Señor: La disposición contenida en el art. 5.º del decreto de 19 de Octubre de 1868, a virtud de la que están obligadas las Cajas públicas, a recibir sin limitación alguna la moneda de bronce que se mandó acuñar por dicho decreto, sin embargo de que se les prohibió entregarla en cantidad que excediera de 5 pesetas, produce aglomeración de esa moneda en las ciudades Cajas por la desproporción de la entrada con la salida, ocurriendo que el Tesoro tiene que sufrir quebrantos considerables en la reducción que hace necesario el pago de las obligaciones en especies de plata ó oro, y fuerza en muchos casos a sus acreedores a percibir en moneda de bronce la totalidad de sus créditos.

No se alcanza la razón que contra la regla observada en todos tiempos en el Tesoro de ajustar en lo posible la admisión de la moneda de caudal a su aplicación en los pagos hiciera dictar la contenida en el expresado art. 5.º del decreto de 19 de Octubre de 1868; pero cualquiera que fuese, resulta que de continuar vigente esa disposición, ó el Tesoro ha de seguir sufriendo perjuicios notorios si se cumple con la exactitud debida, ó habrá de causarlos a los acreedores.

Las limitaciones establecidas para la admisión de moneda de cobre y para su aplicación en los pagos, deben regir con relación a la moneda de bronce, y por lo tanto, procede derogar las disposiciones que en contrario sentido rigen en la actualidad, a cuyo fin el que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra de someter a la firma de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 21 de Mayo de 1875.—Señor: A los reales pies de V. M.—Pedro Salaverria.

### REAL DECRETO.

Conforme con lo que de acuerdo con el Consejo de ministros me ha propuesto el de Hacienda,

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º Se deroga el art. 5.º del decreto de 19 de Octubre de 1868 en cuanto se obliga por él a las cajas públicas a recibir sin limitación alguna la moneda de bronce que se mandó acuñar por el mismo decreto, y se les prohibe entregarla en cantidad que exceda de 5 pesetas.

Art. 2.º En los ingresos del Tesoro y en los pagos que se verifiquen en sus cajas se admitirá y entregará la moneda de bronce en la proporción señalada para la de cobre en las disposiciones vigentes.

Art. 3.º El Gobierno dará cuenta oportunamente a las Cortes de lo mandado en este decreto.

Dado en Palacio a veintinueve de Mayo de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

A nuestros suscritores de provincias, decíamos anteayer lo siguiente:

No ha aparecido en La Iberia de hoy, como anoche se anticipaba, la lista de adhesiones a la fórmula del Sr. Sagasta; pero en cambio publica el órgano de los sagastinos un nuevo documento importante, suscrito por los Sres. Sagasta, Ulloa, Camacho y Romero Ortiz, contestando a la carta del Sr. Alonso Martínez, que ya conocen nuestros lectores.

En el primer número de El Eco la insertaremos.

### Dice La Patria:

«Podemos asegurar que algunos firmantes de la fórmula del Sr. Sagasta están dispuestos a adherirse al acuerdo tomado en el Senado.

Los hechos confirmarán nuestras noticias, del mismo modo que ha sido confirmada la de que concurrirían a la reunión del 20 algunos de los que firmaron por sorpresa.»

En los trenes de Valencia y Alicante salieron anoche el marqués de Cáceres, el ex-diputado provincial de Valencia Bos y Escoto, el comandante de carabineros D. José Vilches, y el Sr. Safont. En el de Zaragoza el general Gándara, D. Juan Amador, D. Arnaldo Rullman, D. Francisco Guerrero y el médico de primera clase D. Joaquín Claramon. Y en el de Andalucía el ayudante general Serrano señor marqués de Alameda.

### Dice La Correspondencia:

«Son muchas las personas que se han acercado a nuestra redacción rogándonos llamémos la atención del celoso director general de Rentas Sr. Rivero, sobre la escasez de paquetes de tabaco picado que se nota con harta frecuencia en los estancos, y especialmente de la clase marcada con el precio de 24 rs. libra.

Además el público también se queja del mal sabor que tiene el que no se expende, debido, según se nos dice, a que al prensarlo para hacer los paquetes de cuarterón está demasiado húmedo y se avería con más facilidad. Damos por seguro que el señor Rivero corregirá las faltas que existen.»

De una carta sobre política y otras cosas, que publica El Cascabel, tomamos los siguientes párrafos, que no dejan de tener oportunidad y gracia:

«Por supuesto que en todos los documentos publicados estos días con motivo de la gran división del partido constitucional setembrino, hay aquello de: *Somos enemigos de hablar de nosotros...*—Si no fuera porque no queremos hablar de nosotros... Pero conste que si se nos obliga a hablarlo... Y día llegará en que digamos todo lo que tenemos que decir, y entonces el país nos hará justicia a todos, y verán qué cosas son ellos y qué cosas somos nosotros, y qué cosas somos todos...»

«Es claro, el país, los paisanos, quiero decir, al leer estas frases, entran en mayor curiosidad, y ya están deseando que les digan todo eso que les tienen que decir; y así aseguran su elección los personajes que sostienen la descomunal refriega, porque los elegidos diputados, siquiera pa a que digan todas esas indecencias que nos prometen.

Querido Claudio, en estos incidentes de la política, puedes aprender mucho, tú que desas ser hombre político, único medio que hay en España para ser adorado, mimado, considerado y favorecido. Propiamente a dar un manifiesto, hablando mucho de hombres funestos, lílmas funestas a los de cualquier partido; y diciendo, con letras gordas, que tienes muchas cosas que decir de ciertos hombres funes-

tos, y que si el voto de los pueblos te trae a las Cortes, allí dirás lo que son ciertos hombres (funestos otra vez), y cuenta por seguro que te eligen diputado. Y luego puedes decir, ó no decir nada, que será lo mejor; pero ya habrás metido la cabeza en las Cortes, y quién te quita ya la patente de personaje?

No sé si habrás hecho una observación, con motivo de la polémica de estos días entre apasados y ex-sagastinos; pero aunque la hayas hecho quiero anotarla aquí. En tiempo de la revolución, cuando decían que había tanta libertad, los caídos en Septiembre del 68 no hubieran podido defenderse públicamente como ahora se defienden los revolucionarios, con lo cual se quiere decir que eso de la libertad que proclamaban los que más la tienen en la boca es, por lo regular, jarabe de pisco, y que su sistema de gobierno no es otro que el de la ley del embudo llevado a la última perfección.

Como ellos mandan, toda la libertad consiste en permitir que se libre *¡viva la libertad!* es decir, la suya; cuando son otros los que mandan, ellos han de decir lo que se les antoje, y si no... ¡qué tiranía!

Por lo demás, yo diría al Gobierno, a los constitucionales disidentes, a los no disidentes, a todos: «Caballeros, ¡que no volvamos a empezar!...» Me preguntas en tu última carta qué hacen los radicales. ¡Hombre! los radicales también tienen así su comenzone de darse nuevamente a luz, para que no se dude de su existencia y por si llegan unas elecciones, pero como el jefe de peles, Ruiz Zorrilla, está en el *mis de las oscuras*, es decir, en el ostracismo, en París ó en Londres, no vayas a creer que en alguna isla desierta, faltan al partido el empuje y los bríos que le daba aquel grande hombre; pero no te des cuidado; si ese partido está ahora a la sazón no es alicaido y cari acontecido, ya ahora, ya saldrá, que visitándose está.

Yo creo que todos los partidos están en la obligación de aceptar este sencillo programa: *¡Viva la Patria!* y a trabajar todo el mundo, apoyando, por lo menos hasta la pacificación del país, a los que han hecho a la patria el gran beneficio de traer al trono la legítima dinastía.

Y conque hubiera verdadero patriotismo en todos, y si sombra de egoísmo ni ambición, pronto España repararía en lo posible sus desgracias, ya que no pueda recobrar la sangre derramada por culpas de todos menos del Rey Alfonso, que no ha hecho mal a nadie, y por eso merece ser querido de todos.

El Sr. Suarez Bravo, que desempeña el cargo de jefe de la sección de relaciones exteriores, ha dirigido a los agentes oficiales de D. Carlos una bastante larga comunicación, que publica El Cuartel Real en su sección no oficial, con motivo de los sucesos de Gratz.

Dice que son contados los periódicos que han tenido el civismo valor de defender aquellos actos, y que no quedarán sin castigar la innoble canalla que los cometió, porque, aparte de las consideraciones que se deben a la desgracia, al rango y al parentesco, el emperador de Austria, mirando por su honra y por su propia seguridad, no puede menos de castigarlos; que gobiernos que se dicen cristianos y regulares han pisoteado el principio de inviolabilidad de los refugiados políticos; cita el mandato de extradición expedido por el gobierno de Prusia contra D. Alfonso, mandato que ha sido, dice, el pretexto de las inmundas bacanales de Gratz.

Añade que D. Carlos «ha sentido vivamente el ultraje que una política brutal y atropellada de todo principio de moral pública y de conveniencia ha querido arrojar sobre su nombre y sobre su honrada bandera, dejando a la casa reinante extranjera, solidaria de esta conspiración contra una familia real proscripta, la triste gloria de haber provocado los salvajes insultos de que han sido objeto dos príncipes indefensos. Concluye encargando a los que, puesto no les es permitido a los agentes dar comunicación oficial de esas observaciones, hagan publicar en los diferentes países en la forma que crean conveniente.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

BERLIN 22.—El rey y la reina de Suecia llegarán el 25 por la mañana a Kiel, saliendo el mismo por la tarde con dirección a esta.

El ministro de Suecia en Alemania, acompañado del plenipotenciario militar sueco, irán a Kiel para recibir a los reyes de Suecia.

La reina saldrá el 31 de este mes para Tharandt, y el rey marchará a Dresde el 2 de Junio.

Los periódicos de San Petersburgo anuncian que la comisión ministerial ha decidido por una gran mayoría, que el camino de hierro de Siberia tenga una dirección meridional.

El obispo de Breslau ha escrito al gobierno prusiano, manifestándole que continuará ejerciendo desde su actual retiro las funciones de su vicariato.

PARIS 23.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, a 64'55.

El 4 1/2, a 93'10.

El 5, a 103'55.

Exterior español, a 21 3/8.

Consolidados ingleses, a 94 3/16.

En el Bolsin:

Exterior español, a 21 3/8.

Interior, a 17 7/8.

PARIS 22 (retrasado).—En el tribunal de Ases de los Bajos Pirineos se verá el 8 de Junio próximo el proceso instruido contra el Sr. Benítez, congocho con el nombre de marqués de Alex, por injurias inferidas a S. M. el Rey de España D. Alfonso XII, en el periódico carlista *La Voz de la Patria*. El gerente y el impresor de dicho periódico deberán también comparecer ante el mismo tribunal.

PARIS 23.—Un gran número de carlistas se ha presentado a indulto al consul de España en Perpiñán.

VIENA 23.—Según El Danubio, periódico de esta capital, D. Alfonso, hermano de D. Carlos, se prepara a volver a España para continuar la guerra.

BRUSELAS 22 (retrasado).—Algunos cuerpos especiales de la guardia civil han sido convocados para asistir a una peregrinación que tendrá lugar mañana en los alrededores de Bruselas.

BUCHAREST 22.—El Sr. Calimaki Catargi acaba de ser nombrado agente diplomático en París.

BEGRADO 22.—El príncipe de Milan, acompañado de tres ministros, ha salido



BRUSELAS 23.—La procesion ha sido cortada por el populacho.

Se han hecho varias prisiones. VERSAILLES 20 (alcance).—Se asegura que Mr. de Laboulaye, cediendo a las instancias de sus compañeros, ha presentado su dimision como miembro de la comision de los treinta. Se cree que la Asamblea no considerará la ley electoral como constitucional y la devolverá a las secciones, las cuales elegirán una comision de quince individuos a fin de evitar dilaciones nombrando en sesion pública una nueva comision de treinta, que tendrá el encargo de estudiar a la vez los proyectos constitucionales y la ley electoral.

Se cree que la ley de 20 de Noviembre de 1873 hace este procedimiento obligatorio.

LISBOA 24.—Ayer, a las ocho y media de la noche, ha fallecido en esta capital el duque de Loulé de un ataque de apoplejia.

BERNA 24.—Han votado a favor del matrimonio civil 190.000 electores y en contra 165.000.

181.000 han votado contra 169.000 a favor de la ley autorizando a los suizos domiciliados en otro canton que el de su residencia habitual, con tal que hayan permanecido seis meses.

NAPOLES 24.—Los estudiantes han promovido nuevos disturbios poco graves.

VERSAILLES 21 (alcance).—Los diputados Waddington, Cezanne, Vacherot y Laboulaye, han enviado al presidente de la Asamblea su dimision de miembros de la comision constitucional.

El grupo Wallon ha encargado a los diputados Bean y Vassin para entenderse con las secciones de los otros grupos, a fin de detener la lista de los candidatos a la comision constitucional.

El grupo Wallon nombrará 12 individuos de la izquierda y cuatro del suyo, lo cual elevará a 16 el número de los votantes de las leyes constitucionales de 35 de Febrero, dejando al centro derecho y a la derecha los 14 votos restantes.

El nuncio apostólico de Su Santidad, monseñor Meglia, ha sido recibido oficialmente hoy por el mariscal-presidente, a quien ha entregado la carta de Pio IX en respuesta a la que el mariscal envió a Roma felicitando al Papa por el 84 aniversario de su natalicio.

Ayer tarde se ha colocado la estatua de Cristóbal Colon en su pedestal, enfrente del palacio de la Industria.

Del 1.º al 2 de Junio próximo saldrá de Santander para la Habana el magnifico vapor de gran porte y marcha nombrado *Amalito*, de la propiedad de los Sres. Olano, Larrinaga y compañía.

La diputacion provincial de Zamora ha tomado medidas energicas para la extincion de la langosta, que se ha presentado con aterradoras proporciones en aquella provincia.

Los registradores de Larooca é Hija se han re-instalado en sus respectivos registros.

Han tomado posesion la mayor parte de los jueces últimamente nombrados.

Ayer ingresaron en la administracion central de Correos, las expediciones de Andalucía, Extremadura con despachos de Portugal, linea de Cuenca, idem de Burgos por Aranda, Aragon con despachos del extranjero, Norte con los enlaces del No-

roeste, pero faltando Irún y San Sebastian, Meditarráneo con dos expediciones de Cataluña, fecha 19 y 20 del actual, y correo de Cáceres.

En Medellin se trata de levantar un monumento a la memoria de Hernán Cortés que, como saben nuestros lectores, nació en aquel pueblo.

Anteayer llovió en las provincias de Madrid, Jaén y Toledo.

Ayer tarde, segun habíamos anunciado, tuvo lugar la vista de la causa seguida en el juzgado de la Universidad, escribanía de Viejo, contra Venancio Alvarez, por homicidio de Lesmes Mayor, llevado a efecto el 13 de Diciembre próximo pasado.

Dentro de pocos días comenzarán las oposiciones a las cátedras de estética con aplicación a la música y las artes.

Han sido nombrados: jefe de negociado de tercera clase en la direccion general de Propiedades, D. José Villalobos, y oficial primero, D. Domingo Valcárcel; auxiliar del ministerio de Hacienda con la categoría de jefe de negociado de tercera clase, D. Luis Martínez Corera, y oficial de la seccion de Propiedades en Santander, D. Pedro de la Iglesia.

Ayer, a las dos y cuarto de la tarde, dió principio la sesion del Ayuntamiento bajo la presidencia del señor conde de Toreno. Se aprobó el presupuesto de las obras de la empresa de mercados, y se concedió autorización para construir uno de hierro en la plaza del Cármen.

Fué aprobado el dictamen de la comision de consumos sobre la forma en que se ha de exigir a los labradores de este término municipal el adendo de los granos de las cosechas, que ha de ser en tres plazos, segun dicho dictamen.

Puesta a discusion la solicitud de la nueva sociedad de Seguros para que se inscriban en ella la mitad de las fincas de la villa, se suscitó un largo debate, siendo por fin desestimada la pretension en votacion nominal.

El Ayuntamiento se ocupó despues de varios otros asuntos de escaso interes que estaban puestos a la órden del día.

Por la direccion de Rentas se han adoptado las disposiciones oportunas para el completo abastecimiento de tabacos picados en los estancos de esta capital, así como para que se desplegue la mayor vigilancia, a fin de que el envase de los paquetes se haga despues de oreada convenientemente la picadura.

Hoy llegarán a Madrid los caballos que con destino a S. M. han sido comprados en el extranjero, y que se habian quedado en Valladolid.

## GACETILLAS

Fecunda en lances desgraciados, fué la corrida de toros verificada anteayer tarde.

El ganado, sin disputa el mejor que se ha corrido en esta temporada, dió mucho juego, tanto,

que a pesar de que en lo general estuvo bien picado, la gente de a pie sufrió varios percances. En el segundo toro, del Sallito, y en el momento de darle *Corrido* un pinchazo arrancado, le volcó, y despues de pisotearle, le hizo un desgarron en el calzon y un ligero roce en la piel, todo lo cual, sin embargo, no fué obstáculo para que rematase la suerte.

En el sexto toro, de Miura, que debian banderillearle Cosme y Ojitos, lo hizo en lugar del último, y despues de grandes instancias suyas, un diestro desnocho, llamado Mariano Canet (a) Yúcio, y en el momento de clavar un poco bajo un par de rehiletes a la fiera, se quedó parado en el embroque, por lo que, y humillando naturalmente el toro, al dar el hachazo alcanzó al lidiador, despidiéndolo por alto y repitiendo el derrote antes de que llegara al suelo.

Una vez en la arena el infeliz Yúcio, trató de incorporarse, pero el toro arremetió con él de nuevo, pisándole con rabia. Se levantó el diestro, una vez libre de la res, notándose una horrible herida en el lado izquierdo del cuello, siendo llevado a la enfermería, donde a los quince minutos succumbió el desgraciado. La herida consistió en la rotura de la yugular izquierda.

Igual suerte ha sufrido desgraciadamente un hermano del picador francés, que fué cogido tambien por el séptimo toro, al saltar la barrera.

En el gran concierto vocal-instrumental que tendrá lugar hoy en el salon del Conservatorio, bajo la direccion del reputado profesor D. Rafael Taboada, con el objeto de relinir el servicio de las armas a un joven y conocido periodista, se han prestado gustosos a tomar parte los distinguidos aficionados señoras doña Irene de Palenzuela, doña María Carrillo de Albornoz, y los señores Longui, Avelan, Gerner, Mondéjar y otros. Tambien tomarán parte los principales discípulos del Sr. Monasterio.

La eminente actriz doña Teodora Lamadrid y los conocidos literatos Sres. Eschevarría, Retes, Grilo y Lasso de la Vega, leerán bellísimas poesías.

En el sorteo de la loteria nacional celebrado ayer, han sido agraciados con los premios mayores los siguientes números:

4.976, 80.000 pesetas, Madrid; 21.551, 50.000, Badajoz; 31.400, 20.000, Madrid; 4.690, 10.000, Barcelona; 25.169, 5.000, Sevilla.

Con 2.500 pesetas: 26.314, Sevilla; 30.110, Ciudad Real; 16.634, Cádiz; 17.015, Madrid; 8.182, Salamanca; 19.978, Valladolid; 13.925, Helián; 14.477, Sevilla; 1.73, id.; 16.402, id.; 5.842, Valladolid; 17.839; 31.253; 28.963; 346, Badajoz; 27.393; 10.004; 10.581, Sevilla; 2.612, Madrid; 14.470; 29.467; 31.584; 23, Madrid; 30.500; 13.292; 30.501; 23.251; 1.784; 20.043; 29.242; 18.646; 11.517.

Las dos aproximaciones de 1.000 pesetas cada una, han correspondido a los números 4.975 y 4.977.

Han obtenido las dos aproximaciones de 400 pesetas, los números 21.530 y 21.532.

El sorteo inmediato se verificará el día 3 de Junio.

Corresponden a dicho sorteo 16.000 billetes a 60 pesetas, divididos en décimos a seis pesetas cada uno.

El activo empresario del teatro del Circo, D. Alberto Berna, deseando dar una prueba

más de consideración y cariño al ilustrado público madrileño, y con objeto de que todas las clases de la sociedad puedan disfrutar del popular espectáculo *La redoma encantada*, ha dispuesto dar funciones extraordinarias el miércoles, jueves, sábado y domingo de la presente semana, con notable íntima rebaja en los precios de las localidades.

El dueño del café Imperial de la Puerta del Sol ha abierto una suscripcion para socorrer a la viuda é hijo del infortunado banderillero Canet.

Segun noticias telegráficas de Granada, en la corrida de toros verificada anteayer con motivo de las fiestas, tuvo una verdadera ovacion el inteligente matador Antonio Carmona (Gordito) y su cuadrilla.

Ayer por la mañana se cometió un robo en la casa núm. 5, cuarto 3.º de la calle de la Manzana, mientras se hallaban sus dueños ausentes. Los ladrones no han sido hallados.

El viernes de la presente semana tendrá lugar una variada funcion en el teatro del Príncipe Alfonso, a beneficio de un artista, en la que debutará el primer actor cómico D. José Suarez. El orden de la funcion será el siguiente: la zarzuela en un acto *Para una modista un sastre*, la comedia en un acto *Marinos en tierra*, el pasillo *¿Come el duque?* y el juguete en un acto *La casa de fieras*.

Ungüento y Píldoras Holloway.—Las enfermedades cutáneas, los sarpulillos, el escorbuto, la ictericia, la escrófula, la ulceracion de la cabeza y, en fin, las afecciones de la piel más inveteradas de que tiene conocimiento el género humano, son curados por estas Píldoras y este Ungüento con mayor facilidad que por ningún otro medicamento.

Las citadas preparaciones ejercen en la constitucion una accion tan benéfica y purifican tan completamente la sangre, que las dolencias arriba mencionadas son desarraigadas prontamente del sistema; y se obtiene una cura duradera. Los medicamentos Holloway son igualmente eficaces para sanar los tumores, las quemaduras, las escaldaduras, las hinchazones glandulares, las heridas ulcerosas, el reumatismo, la rigidez ó contraccion de las articulaciones, etc. La accion de estas preparaciones es tan dulce como infalible, y las curas que por su medio se obtienen no son superficiales ni temporales, sino completas y permanentes.

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.—San Gregorio VII y San Urbano, papas, y Santa María Magdalena de Pazzi.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ginés, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Amor Hermoso; por la mañana a las diez se celebrará la misa mayor con sermon, que predicará D. Manuel Uribe, y por la tarde, en los ejercicios, será orador el padre Montalban, terminando con solemne reserva.

Fiesta de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Encarnacion en su iglesia, ó la de la Gracia en Loreto.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO.—No hay funcion. TEATRO Y CIRCO DEL PRINCIPE AL

FONSO.—A las 9.—T. 1.º par.—Los infiernos d Madrid.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8 1/2.—La huelga de los maridos.—Entre mi suegra y mi tío.—Los pavos reales.

SALON ISLAIVA.—A las 8 1/2.—A beneficio de la actriz cómica doña Cándida Pardo.—De píllo a píllo.—Guerra para hacer las paces.—Cálmate.—La venta de Guadiana.—Cuadros disolventes.

CIRCO DE PRICE.—Compañía equestre, gimnástica, acrobática y cómica.—Gran funcion, en la que tomarán parte los niños Balaguer y los patinadores.

BOLETA DE MADRID DEL 24 DE MAYO. CONTRACION OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.

	del 22	del 24.	Aha.	Seg.
R. perp. del 3 por 100.	16 80	16 775	.	025
Id. fin de mes.	16 80	16 80	.	.
Id. fin del próximo.	16 925	16 90	.	025
Renta perpetua exterior	19 30	00 00	.	.
Deuda del personal.	00 00	00 00	.	.
Billetes Hipotecarios.	00 00	00 00	.	.
Bonos del Tesoro.	47 25	47 00	.	25
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	57 50	00 00	.	.
CAJERIAS Y SOCIEDADES.				
Abril 1850 de 4 000.	00 00	00 00	.	.
Agosto 1853 de id.	00 00	00 00	.	.
Julio 1856 de id.	00 00	00 00	.	.
Obras públicas 1858.	00 00	00 00	.	.
Ferro-carriles de 2.000.	30 41	30 70	.	30
Id. nuevos.	29 80	00 00	.	.
Id. de 20.000.	00 00	00 00	.	.
Banco de España.	158 00	158 00	.	.
Crédito comercial.	00 00	00 00	.	.
La Peninsular.	00 00	00 00	.	.
Billetes del Banco de C.	00 00	00 00	.	.
CAMBIOS.				
Londres, a 90 d. f.	43 45	43 45	.	.
París, a 3 días vista.	5 05	5 04	.	.

El cambio puede decirse era ayer el mismo del sábado, sin operaciones en los Bolsines de anteayer y ayer mañana, y a 16,775, 16, 0 y 16,825 durante la hora de Bolsa.

El exterior no fué cotizado por falta de operaciones, lo mismo que los billetes hipotecarios.

Bonos del Tesoro se hicieron a 47,25 y 47,15, con tendencia a baja, efecto de la gran oferta que existe de este papel.

Las carpetas de segunda serie, a 45,50 y 60. Ferro-carriles, a 30,35 los viejos y 30,15 y 30 por 100 los nuevos.

El Banco de España, a 156 más bien papel. Los cambios París y Londres, casi sin alteracion, a 5,04 y 43,45.

Por último, los descuentos de valores, como sigue:

Carpetas, de 39,50 a 40. Cupones, interior, a 66. Idem de bonos, a 48. Amortizado, a 17,50 y 17. Sin operaciones los cupones de exterior.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

**PÍLDORAS MORISON** Son estas píldoras compuestas de vegetales. Garantizan sus propiedades despues de una voga no interrumpida por 30 años y más de 500.000 curas, algunas casi providenciales. El depósito principal de París es la farmacia de *Moulin* (sucesor de A. Thaud), rue Louis le Grand, núm. 30. En Madrid, a 10 rs. caja, en la botica de Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, C. Ulzurrun, J. Simon, Ortega y Escobar.—Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

## GOTA Y REUMATISMO.

LICOR Y PÍLDORAS DEL DOCTOR LAVILLE.

La medicacion antigotica y antireumatisal del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada infalible desde treinta años acá, no sólo contra los ataques, sino tambien contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres *encharaditas* para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el solo científico y oficialmente reconocido, y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico *Oswin Henry* al final del librito que se da gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para prevenirse de los graves peligros de la falsificacion, exíjase la firma del Dr. Laville. Depósito general, PARIS, Pharmacie Centrale de France, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escobar, R. Hernandez.

**PHARMACIE COTTIN**

**Prix: 6 fr.**

**GATIE LE ROY**

**ON L'ORDONNANCE**

**TEUR SIGNORET**

**Essentiel.**

**PURGANTO LE ROY**

**de la Farmacia de COTTIN**

**VERNO DE LE ROY**

**51, CALLE DE SEINE**

**PARIS**

**FARMACIA COTTIN**

**PÍLDORAS**

**100 PÍLDORAS**

**5 Francos**

**25 PÍLDORAS**

**1 Fr. 50**

**Dosis:** de 2 a 6 píldoras por la mañana en ayunas ó por la noche al acostarse.

**Bébase tibio un poco de té flojo.**

**Escríjase sobre cada frasco la etiqueta arriba representada.**

**ADVERTENCIA.** Por remesa de 500 fr. en letra sobre París ó Londres remitimos 795 fr. de medicinas.

**DOCTEUR-MÉDECIN ET PHARMACIEN**

**Signature**

En Madrid, por mayor: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor: Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Escobar.

## PERFUMERIA HIGIENICA

DE PENNÉS

Rue de Latran, 1, París.

Baños estimulantes de Pennés, eléctrico, fortificante y resolutivo. . . . . En París. 1 25

Dermatome (jabon fluído) para destruir las asperezas y manchas de la piel. . . . . 1 50

Agua Aromática para afecciones, fricciones y lociones higiénicas. . . . . 1 50

Agua y polvos dentíficos para el aseo de la boca y fortalecer las encías. . . . . 1 50

Polvos anodinos para blanquear y conservar el cutis. . . . . 1 50

Vinagre higiénico para el tocador y anodinar los miasmas. . . . . 1 50

Deposito, farmacia Pennés et Pelisse, 49, rue des Écoles, París.

— Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31.—(Exigir estos sellos.)

Por menor Sres. Moreno Miquel, Escobar, S. Ocaña y Ortega.

En provincia, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil. — Su precio, 20 fr.

## VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia. Depósito central, en Chamartin de la Rosa—Sueñal en Madrid, Presiados, 6.

## LINEA DE VAPORES ESPAÑOLAS

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA, PARA MANILA

El 18 de Junio saldrá de Cádiz, y el 23 de Barcelona, el nuevo y magnifico vapor español

BUENAVENTURA.

Informes: D. M. A. Amusátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.—Madrid: Huertas, 9, 2.º izquierda.

Premio en la Exposicion de Londres en 1862.



AGUA de MELISA de los carmelitas.

BOYER, único sucesor, PARIS

RUE TARANNE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cólera, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco española la 31, Sordo; por menor, a 7 rs. frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

## ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Fortificante de Vezú. Informe favorable de la Acad. de Med. París (Sesion del 31 Agosto 1858). — Alimento tónico y reconstituyente para las personas lípidas y débiles. 21 y 14 r.

## PÍLDORAS VEZU

De todoro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones lípidas, cloróticas, anémicas y sífilis antiguas. 15 r.

## TANFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 35 r. Depósitos: PARIS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; CH. Gerin, 2, de Beaubien; LYON, 17, rue de la République; MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escobar, y J. Moreno, Mayor, 93.

## INFORMES DE LA ACADEMIA

DE MEDICINAS DE PARÍS.

AL INVENTOR Y ÚNICO FABRICANTE. EN MELAY, DEPARTAMENTO MAYENNE (FRANCIA.)

## DRAGEES S. POUSSIN

DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO SAPONINADO.

1.º Por el hipofosfito de cal, de un éxito seguro en las enfermedades del pecho, las afecciones escrofólicas, raquílicas, de los huesos, etc.

2.º Por el hipofosfito de hierro que, felizmente combinado tiene una superioridad evidente sobre todas las otras preparaciones ferruginosas; curacion pronta y completa de la clorosis, colores pálidos, etc. El frasco de 100 grájeras, 14 rs.

Depósitos: París, pharm. Centrale, 7, rue de Jouy.—Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escobar y Ortega.

## ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

de las Vías urinarias y enfermedades contagiosas. Curales el Jarabe de Blayn, hecho con las yemas del pino S-Honoré. Precios 12 y 18 rs. Madrid: Agencia franco-española.

## HEMOSTATICO CICATRIZANTE DE OJERO.

Este prodigioso y nunca bien ponderado medicamento es el mejor que se conoce para contener las hemorragias, para cicatrizar con rapidéz nunca vista, toda clase de heridas, quemaduras, golpes y picaduras de insectos venenosos, evitando toda inflamacion y supuracion, conlleva y paraliza todas las gangrenas, sean consecutivas de una inflamacion, sean positivas ó esenciales, cicatriza y cura instantáneamente las grietas y resqueños que se forman en los pechos a las mujeres que están criando sin entorpecer un solo instante la lactancia.

Su aplicacion es sencillísima, haciéndose indispensable para el soldado en la guerra, para el obrero en las fábricas y talleres y para las familias en el hogar doméstico.

El mismo resultado ád en toda clase de animales.

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Somolinos, Infantes, 26. Garrido, Hortaleza 17. Nieto, Magdalena 18. Montoya, Clavel 5. Pedidos al por mayor dirigirse a D. C. Martinez, Santa Marín, 40.

Precio del frasco con su cajita é instruccion 10 reales.



## NOMAS FUEGO.

30 AÑOS DE BUEN ÉXITO.

El linimento BOYER MICHK, de Aix (Provençe), reemplaza el FUEGO sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo ó sin inconveniente alguno. Cura siempre las cojeras recientes y antiguas, los RESQUEÑOS, MATADURAS, ALGANCOS, MOLETTAS, DEBILIDAD DE PIERNAS, etc.

En París, DOUVAULT, 7, rue Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 22 rs., Sres. Borrell, M. Miquel, Escobar, Ocaña y Ortega. En provincias los depositarios de la Agencia.

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LINEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.

Salidas de Santander, el 15 de id.

Salidas de Coruña, el 16 de id. (escala.)